

# EL RADICAL

## Semanario popular

TORTOSA

Sábado 29 de Noviembre de 1913

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. . . . . 0,75 pesetas  
Pago anticipado

### LA CAVA I'LS CAVEROS

L'ha empresa malament D. Marcell per a conquistar-se i caveros. No son tan curts de gambals aquells bons homens que ell mos pinta com uns salvatges pitjors que ls de la Australia.

Ja en un'altra ocasió—de la que té la «inocencia» d'alabar-se'n en l'article del dissapte passat—s'en va ocupar també en lo mateix sentit que ara d'aquella honrada gent d'allà baix la Ribera, considerant-los com una vergonya per a Catalunya. Lo que potser no sapigue D. Marcell que per poc aquella brometa li costa unes quantes pessetes d'arnica.

Si'l dia aquell de la setmana ans de les eleccions que va anar alla baix a demanar-los los vots, no haguessa fet tart en intenció o sense intenció; si haguessa arribat a hora de persones i no de llops; si haguessa acudit com un home de paraula a l' hora convinguda, s'hauria pogut convencer de que allà baix no tots son analfabets com ell diu, sine que saben escriure i saben dibuixar i tot en tota perfecció quan convé, i hauria pogut veure que no es cert lo que ell afirmava i ara ve a repetir en l'article del dissapte en diferents paraules, que ls caveros s'amaguen quan veuen un foraster: aquell dia hauria vist si ho estava de ben, feta la carabaca que li van dibuixar per a que's trobes en coses familiars al xafar terra forastera, si ho era de correctament escrita la inscripció que dia «Castellón de la Plana» i si portaven cap traça de fugir de la gent desconeguda los que l'esperla sen garrot en mà per a pèndre-liamida d'un jac sense costures i ensenyar-li a no insultar als que no l'han ofés.

D. Marcell deu ignorar los preparatius d'aquell ensaig de tragedia de la qual per una xamba se va lliurar de ser-ne protagonista, perque si'n tingués noticia, no hauria escrit l'article del dissapte passat «La Cava y los Caveros» exposants-e a que estos ho facen com Mahoma allavons del famós miracle de la montanya cap a la qual va anar ell perque ella no volia vindre al ser cridada. Si D. Marcell té la precaució de baixar a la Cava a l' hora que ls honrats treballadors ja s'han arretirat a descansar de les faenes del dia i a pendre forces per a les del següent, po-

dria ser que als caveros se ls ocurri-gués a la millor del sol pujar-se'n xino xano, apoiadets cada un en lo seu gaiadet, cap a Roquetes a l' hora que ls mestres fan estudi o ls escriptors sectaris confeccionen les blas-femies setmanals. Ni als caveros ni a ningú del món los ha de fer gens de gracia que ls diguen a la cara, sense cap classe d'eufemisme, i precisament en un article inspirat del desig d'atraure-se ls, «hombres miserables, esclavizados, analfabetos.... vergüenza para todos los liberales, para todos los catalanes».

Lo més xocant del cas es aixó, que tots estos «propos» als que don Marcell Domingo no ha duptat en posar-hi la firma, estan escrits en un article que fa d'exordi a tota una campanya en projecte per a republicanisar la Cava, fer suscriptors de «El Pueblo»; preparar lo cami per a que'l senyor mestre de Roquetes sigue ben rebut quan vaigue a donar conferencies i a traure la panxa de mal any, i apoderar-se dels centenars de vots que avui usufructuen los monarquics sigue pel que's vulgue... ¡Si aixó no es una demostració clarissima del talentac de don Marcell que natros mos empenyem en no reconeixer, només per la enveja que li tenim...!

Eu, si's parla del talent del senyor mestre sense vocació que no pot trobar un «modus vivendi» a pesar de tots los seus esforços i cambis de postura, si's tracta del talent de don Marcell tenint en conte que al mon tot es relatiu i comparant-lo en lo futur president de la República sinyó Guarch, aixis callo, aixis mos veurem obligats a confessar que'l nostre contrincant, que l'autor de l'article comentat o es un fenómeno, encara presindint de la gramática castellana. Si, señores; a cadascual lo suyo. Pero devegades als fenómenos també ls surten los contes a l'anraves i quan se creuen haver fet la gran cacera de vots, són ells los que's veuen obligats a botar, i ben depressa.

En Nantes ocurrió hace poco un suceso que impresionó hondamente a todo el vecindario.  
Veraneaba allí una colonia escolar que estaba bajo de la dirección de un sacerdote, Mr. Poitier.  
Se bañaban los escolares, cuando uno de ellos, de trece años de edad, fué arrebatado por una ola. El sacerdote se precipitó a socorrerlo, pero en el momento en que iba a alcanzarlo sufrió una congestión, desapareciendo bajo del agua.

### Las logias mandan y nuestros políticos obedecen

La intervenció de la masoneria en la política española, más o menos directa, según los tiempos y circunstancias, ha sido siempre efectiva desde hace cerca de dos siglos, esto es, desde que el gran Oriente de Nápoles en 1720 fundó en nuestra patria las logias que sirvieron de base al gran Oriente nacional de España, presidido por el conde de Aranda.

Desde entónces, dice el publicista Teolisto, actuando unas veces desde las esferas de la gobernación del Estado, y otras como inspiradoras y propulsoras de los partidos de oposició que siguen sus doctrinas, no ha cesado un momento de influir en la vida pública, como lo atestiguan con mil ejemplos las páginas de nuestra historia durante el ya largo periodo comprendido entre la época citada hasta nuestros días.

Esa influencia masónica, por no remontarnos a épocas más remotas, se hizo sentir en nuestra patria de una manera apremiante y conminatoria en Octubre del año 1909 para derribar al Gobierno que a la sazón regia los destinos de España.

No necesitamos recordar, porque frescos están en la memoria de todos, ni el origen de aquel congo de las logias contra el ministerio Maura-La Cierva, ni los medios a que la masoneria apeló para excitar contra dicho Gobierno el odio de las sectas revolucionarias de toda Europa y de una gran parte de América.

En todas las logias del mundo se dictó contra aquellos dos hombres, que tuvieron la entereza de hacer cumplir en la persona de un masón la sentencia de muerte dictada por un tribunal de justicia, un decreto de proscripción política: y al grito de los caballeros kadosh Nequam Adonai (venganza, Señor), juraron ponerse en pie de guerra y llevarlo todo a sangre y fuego cada vez que sonasen aquellos dos nombres.

Esa colaboración, obra de la masoneria, ha venido actuando en las esferas oficiales por espacio de tres años, en los que puede decirse que todo el trabajo de las logias se ha encaminado a mantener vigente el decreto de proscripción contra Maura y La Cierva, amontonando toda clase de obstáculos para impedir su vuelta al poder. El último de estos

trabajos ha sido una obra maestra de falacia masónica. Era necesario hacer creer en todas partes, y muy especialmente en aquellas esferas donde la falta de uno de los instrumentos de gobierno necesarios para el funcionamiento normal del régimen político vigente había de inspirar justificados recelos, que el alejamiento indefinido de dichos instrumentos atraeria a la legalidad elementos valiosos que por sí solos garantizarian a la monarquía contra toda tentativa revolucionaria, y las logias que siguen las inspiraciones de la masoneria evolucionista, después de aclamar por su jefe al de los republicanos reformistas, D. Melquiades Alvarez, prepararon y llevaron al cabo el acto del «Palace Hotel»; donde se dió el caso nunca visto de poner un personaje político como condición de su ingreso en la monarquía el refrendo del decreto de proscripción política contra Maura y La Cierva; dictado por las logias.

En realidad de verdad, el hecho es que la masoneria se ha salido hasta ahora con la suya en lo que se refiere a la proscripción política de Maura y La Cierva; y no es menos cierto que lleva su arrogancia al extremo de imponer condiciones a los poderes públicos para dejarlos vivir en paz temporalmente, frase textual de El Liberal.

Así también Pablo Iglesias reunió en el teatro «Lux Edén» de Madrid a los conjuncionistas para comunicarles la orden del día de las logias de llegar hasta el atentado personal si subía Maura al poder.

Lerroux en Barcelona, de acuerdo con la masoneria, previno asimismo a sus taifas que se dispusieran a impedir la vuelta de Maura por toda clase de medios.

«El Liberal» no se recata de decir en nombre de las logias que, aunque no le acaba de satisfacer el actual Gobierno, lo acepta; pero que si vuelve la política de 1909, «volverán a actuar los elementos del desorden como entonces actuaron.»

Y como esta ingerencia masónica en la política española constituye, por su forma y por su objeto, un baldón para la patria, parécenos que es llegada la hora de que los católicos españoles pensemos en buscar dentro de las vías legales algún medio práctico para librarla de la tutela degradante a que la tiene sometida el matonismo de las logias.

De no hacerle así, no nos extrañe mos de que el programa mínimo de la proscripción política de Maura y La Cierva, en que hoy condensa sus exigencias la masonería evolucionista, sea sustituido en breve por el programa máximo de la transformación de España en una república anárquica como la de Portugal, fin a que dedica todos sus esfuerzos la masonería revolucionaria.

También en la nación vecina comenzaron las logias por pedir la eliminación política de un hombre, Juan Franco, y lograda su proscripción, no sólo no depusieron las armas, sino que las volvieron contra los gobiernos débiles, que creyeron podrían desarmar a la fiera con concesiones, y a la vista tenemos el resultado.

La historia se repite.

*Las nobles Hermanas de la Caridad, tan abnegadas y heroicas en el cumplimiento de su sagrado ministerio, tan calumniadas siempre, sin embargo, por los elementos radicales, han encontrado un juzgador imparcial y justiciero en un anarquista. Raro caso.*

*Maitrejean, el compañero de los Bonnot, Garnier y otros apaches, habla de esta manera de las «Hermanas».*

*«Por mucho que mis buenos amigos los anarquistas hagan y digan en contra, yo no podré menos de guardar de las religiosas el más tierno, el más dulce, el más confortante recuerdo.»*

*Durante el año que he vivido en el presidio de San Lázaro, esas buenas mujeres no han tenido para mí sino bondades. Conociendo mi afición por las flores, me trajeron siempre las que tiraban, una vez marchitas, del altar de la capilla de la Virgen, y con ellas adornaba yo mi mesa y las paredes de mi calabozo.»*

## UNA REPÚBLICA que vuelve atrás de sus malos pasos

Francia, la república francesa, va reconociendo que ha ido hasta ahora mal encaminada. Va viendo ya que nada se gana con perseguir a la Religión, y en cambio se pierde mucho; se pierde la protección de Dios, el bienestar y la paz social y el orden y la justicia que enseña la ley divina.

De ese retorno de Francia a su antigua fe ha hablado el reverendo P. Vaughan, S. J., en Liverpool a los socios de la «Juventud Católica». Dijo que a su paso por Francia pudo darse cuenta del despertar religioso de los franceses. En el espacio de diez años que mediaron entre su primera y última visita, todo había cambiado. Antes se perseguía ferozmente a la Iglesia; ahora van concediéndole de día en día más libertad de acción; antes, las iglesias se hallaban desiertas; hoy, una muchedumbre de fieles claman en ellas perdón y misericordia; antes, finalmente, los periódicos avanzados maldecían de la religión; hoy confiesan claramente que hay que volver a la religión si se quiere que Francia no perezca.

Hace diez años dijo el P. Vaughan se veía inclinado al pesimismo. Hoy era optimista con respecto al retorno de Francia a la Religión. El reflejo estaba cercano, o mejor, subía ya. El clero ya no estaba confinado a la sacristia; antes al contrario, se había metido de lleno en todos los movimientos sociales y económicos, y a veces era él mismo quien los dirigía.

La multitud que acudía a las iglesias no se componía, como en tiempos pasados, únicamente de mujeres y niños, sino también de jóvenes empleados de comercio, de estudiantes de la Universidad, de nombres que ejercían profesiones elevadas y una buena porción de oficiales y soldados.

La Iglesia que, desde hace un siglo, estaba encadenada al carro del Estado, ha recobrado su libertad.

Cuando la ruptura del Concordato entre Francia y la Santa Sede, creyó que la Iglesia, abandonada a sus propios recursos en dicha República, sucumbiría a los pocos años.

El mentís ha sido tremendo. Repitiendo las palabras del cardenal Manning, el catolicismo en Francia es más floreciente cada día. Sólo en París, en el transcurso de cinco años, se han erigido cinco nuevas iglesias parroquiales y diez grandes capillas, y en los arrabales, quince iglesias y otras tantas capillas.

En torno de ellas, las instituciones católicas toman incremento a diario, y este núcleo vigoroso prueba que el clero francés no descansa y que nunca en tiempos del Concordato alcanzó tamaño éxito.

El P. Vaughan confesó que, cuando quitaba los ojos de París para ponerlos en Londres, se sentía mortificado, herido, humillado.

El discurso del R. P. Vaughan ha causado inmensa sensación en Inglaterra y ha sido reproducido por casi todos los periódicos.

## Economía republicana

Una de las innegables ventajas que el régimen republicano, al decir de sus defensores, lleva al monarquico, es la economía. Una democracia organizada y consciente, dicen, no necesita imponer al país la carga abrumadora de los gastos cuantiosos que exige una Monarquía. Ni lista civil, ni cargos palaciegos, ni fiestas ruinosas, ni recepciones regias, cuyo coste en último término pesa sobre los contribuyentes.

La república sustituye al favoritismo de los reyes el principio de la elección para los cargos públicos. Estos no se distribuyen según el capricho de un soberano, corruptor y corrompido, sino según la libre designación del pueblo, que dá la investidura a los más dignos, a los más íntegros y a los más probos, dispuestos a sacrificarse por el bien público, sin remuneración, ni más miras interesadas.

Tal es la teoría. La práctica demuestra todo lo contrario.

La república, el más barato de los Gobiernos, acaba de presentar al Parlamento un presupuesto que sus mismos autores llaman el Himalaya del género, que excede, en muchísimo, de la fantástica cifra de cinco mil millones, faltando sólo un pico para que llegue al total de la indemnidad de guerra que sacaron los prusianos en 1870, y que siempre se consideró como fabulosa.

Es decir, que la primera república francesa cuesta al pueblo, anualmente, doble o triple que lo que en los años más caros le costó la fastuosísima Corte de Napoleón III y el abrumador régimen militar del primer Imperio, cuando el territorio nacional tenía doble extensión, y cuando había que hacer frente, en los campos de batalla, a todas las naciones europeas coligadas.

En cuanto a la baratura de los cargos electivos, ahí están los diputados y senadores (novecientos) votándose escandalosamente a sí propios sueldos de quince mil francos. Multiplíquense 900 por 15.000 y se verá cuánto más caro cuesta al pequeño contribuyente el mantener a esos viles cortesanos del populacho, que lo que costarían las pompas palatinas de Luis XIV, Rey Sol.

Pero el comer y el rascar, todo es empezar, y como sólo el primer paso es el que cuesta, el ejemplo de los parlamentarios principia a hacer cosquillas a los otros ciudadanos que ejercen cargos electivos, y los diputados provinciales van cayendo en la cuenta de que ellos no trabajan ni se sacrifican menos que los diputados políticos; y que la equidad exige se les remunere igualmente.

Los que han puesto el cascabel al gato son los representantes de Cherburgo, el primer puerto de Francia, que, reunidos solemnemente, han emitido este voto:

«Considerando que los mandatos electivos van resultando cada vez más onerosos (¿por qué?), y pesan sobre la fortuna particular de los ciudadanos que tienen el patriotismo de asumirlos, los consejeros de Cherburgo piden:

1.º Que se les señale un sueldo anual.

2.º Que a todos los que formen parte de comisiones regularmente constituidas encargadas de dirigir un servicio público (comisión sanitaria, comisión escolar, etc.), se les añada al sueldo una indemnización.

3.º Que cuando lleguen las elecciones senatoriales, los consejeros que actúan como compromisarios perciban dietas durante el periodo electoral.

4.º Que las autoridades administrativas se entiendan con las Compañías de ferro-carriles y obtengan de ellas que den billetes de circulación gratuitos a todos los consejeros mientras ejerzan el cargo.»

¡Nada más que eso piden los pobres! No exigen ropa limpia, ni alumbrado, ni calefacción, ni gangas

extemporáneas: se contentan con sueldo, indemnidades, dietas y billetes gratuitos para todos los ferro-carriles.

Adviértase que la mayoría del Consejo de Cherburgo que ha votado esa pequeñez pertenece a la fracción más austera del partido republicano, a la fracción socialista y sectaria, que no cesa de insultar al clero llamándole explotador, y de denunciar al pueblo los Curas como sanguijuelas que viven de chuparle la sangre....

*El monarca inglés acaba de conceder una honrosa distinción a una modestísima religiosa de la Congregación de San José, que cuida en Birmanie un Asilo de niños leprosos, con gran caridad y celo ejemplares y conmovedores.*

*Llámanse la religiosa sor Catalina de la Aparición, y en su historia hay este rasgo.*

*Cuidando enfermos contra la terrible lepra, de la cual sanó milágrosamente, según testimonio de muchos doctores; pero cuando se encontró de nuevo con fuerzas y aptitudes para seguir desempeñando su caritativo ministerio, no quiso aceptar cargo alguno que no fuese el cuidado de un asilo de leprosos. Allí ha ido a buscarla la recompensa de un rey protestante; allí acumula méritos para obtener la recompensa del rey de reyes y señores, por cuyo amor vive sor Catalina entre llagas y podredumbres.*

## Obscurantistas... ¿quiénes?

Los anticlericales y nada más que ellos.

Les católicos, con que sean buenos cumplidores de la Ley de Dios, poseen la mejor y más provechosa sabiduría.

Pero lo bueno es... que también en las ciencias humanas llevan los católicos la delantera a los anticlericales.

Podríamos citar muchos botones de muestra, mas contentémonos ahora con el que últimamente nos ofrece la prensa de todo el mundo.

El cardenal Maffi, arzobispo de Pisa (¡cuidado si será clerical!), acaba de escribir un libro, asombro de los sabios. En él presenta teorías totalmente nuevas sobre la formación de las nebulosas, sobre las manchas del sol, sobre las atmósferas de los planetas, etc.

¿Qué tal les parece la noticia, señores anticlericales?

¿Dónde, dónde el obscurantismo del clero católico, dónde? Vuestro odio contra la Iglesia romana hace que se os pasen por alto en las ediciones de vuestros rotativos asalariados, miles de inventos y obras, hijos del austerismo y del trabajo de ese clero a quien deseáis postergar, si, pero, mal que os pese, no podréis hacerlo desaparecer de la sociedad aun con todas vuestras fuerzas.

Por pasión, por parcialidad, no se ven ni pueden leerse en las columnas de vuestra prensa los modernos descubrimientos siderales de Maffi, ni los trabajos admirables de

CONVERSESES

los Padres Secchi y Cirera, ni el portentoso invento de aquel seminarista católico alemán, llamado y subvencionado por el Emperador para mejor proseguir sus estudios acerca del submarino; ni tampoco tendréis la sinceridad de llenar ni una línea de Pueblo, noticiando, cuando no admirando, el titánico esfuerzo de aquél humilde fraile que, abarcando con su genio todas las leyes de la mecánica, ha llegado a encontrar un obáculo para el choque de los trenes, salvando así tantas y tan preciadas vidas.

El clero católico, hoy y siempre trabajador y fecundo en obras portentosas, llena el mundo con su luz. Luz que no queréis ver vosotros, impíos, porque cerráis los ojos a la evidencia, a la razón, y sólo poseéis el error, hijo de Satanás.

Vuestras plumas periodísticas, señores de triángulo y mandil, claro—mojadas en tinta recogida del arroyo, no pueden dejar en el fondo de las columnas de vuestros órganos en la prensa más que lodazales hediondos, calumnias e injurias asqueantes. Los grandes títulos y material de esos vuestros rotativos oficiales y oficiosos sabéis ponerlos tan sólo bajo la dirección del latiguillo de cualquier literato (?) procaz y calumniador, o a disposición de cualquier duende que se forje un cuento acerca de la puñalada traperera del cura Fresnete, o acerca de horribles tormentos supuestos en las educandas del colegio de religiosas de Corchal, pueblos que no han existido jamás.

Y en cuanto a vuestra grey, impíos, salen sólo de ella hombres bajos que se arrastran y que si escalan las cimas y mangonean lo deben al preciado metal y a vuestra atrevida e insolente prensa que también sabe engañar a los incautos...

Pero hombres grandes, verdadera y justamente portentosos en su ciencia y entereza, no asoma ninguno que rebasar quiera el nivel de vuestro ható, porque, como vividor, teme con razón a la crítica severa, justa e imparcial, que no admite favoritismos ni condescendencias.

Apasionados y obscurantistas, ¿quiénes?

Claro, los anticlericales, los impíos.

Escribe «El Ejército Español», periódico que no es clerical, precisamente:

Del órgano de los socialistas:

«A 1.144 llegan ya hoy las adhesiones a la campaña nacional contra la guerra recibidas en «El Socialista».

«Recuerda «El Socialista» a cuántas ascendieron las protestas contra el proyecto de supresión de la enseñanza del Catecismo en las Escuelas?»

Pues recuerde también lo que sobre ellas y su número decían entonces los elementos avanzados.

Y haga él mismo los comentarios.»

Me parece que la manera de pisar que usa «El Ejército Español» es perfecta...

—¿Que vens a pendre café?  
—¿Café? A diná si'n vols del meu.  
—¿Qué dius ara? Pos, amic son dos quarts de dos. Me sembla qu'és tás nyirviós.

—Nyirviós, rabiós i tot lo que vulgues.

—¿D'ahont vens?

—De casa teua, de casa D. Paco, de casa Marcelino, de casa Alemany i de casa los conceals.

—De casa la Ciutat vols di, i de casa teua, en este cas.

—¿De casa meua? Faría aná cáres les graneres si fos meua la casa. A la dona tot li dispensaré menos tindre basura a casa.

—¿Pero avuy te desdejunes de que hi ha molta basura pel mont?

—En aixó téns raó; pero no'm pensaba que n'hi haguesa tanta.

—Avuy no es disapte; ¿de qué era la sesió?

—Era junta municipal per a tractá de lleva'ls consums.

—I, com es natural, seguirem tinn consums; ¿veritat?

—Com seguirem fenmos vells hasta morirnos.

—A n'esta patulea llevarlos los consums es com llevá l'aufals als burros, que perden lo llustre.

—Jo'ls anllustraria de betúm de dal a baix, que ni'ls negres de la India; ni'l blanch dels ulls los dejaria.

—¿Quines varietés per a un cine, Felip!

—No serien varietés, sino tots més negres que'l cul de la paella que guisem a la montanya.

—Lo nostre Marcelino, valent, ¿veritat?

—Lo teu Marcelino, perque meu no hu ha sigut may, tiranl mandobles a D. Paco que aixecaven bambolla.

—M'hu pensaba.

—I D. Paco tirant a Marcelino unes fuetades que feyen verdancs.

—Pero al final...

—Lo final, lo de sempre; continuarem en los consums.

D. Paco ha crescut una vara, cridant fort, que no volia los consums. Marcelino s'ha unflat chillant que fora consums. Los vocals, menos Llasat, que no sabia en quina carta quedarse, com a estaques plantades sense ánimo de obrí la boca per no badá, i plens de vergonya menejaven lo cap com a ninots de cartó, en senyal de di no. L'únic concejal que ha parlat poc i ha votat a favor nostre, Sanz.

—Pero si D. Paco i Sanz com Marcelino volien suprimí los consums, ¿cóm han votat que nó?

—Los cunillets de guix han cregut prudent di que no en lo cap, perque no estaba prou estudiad.

—¿En tres anys que va, ancara estem en éstes?

—Com estarem tres sigles. Don Paco, quan no era de la colla, no volia consums; ara que mana, i tí tots los elemens, li falta aná a estudi.

No li va costá tant arreglá lo presupost del Matadero, sortí a la subasta i ferlo.

—I van cobrán, i natros pagant, sense matarhi més que ratolins i es-carabixes.

Marcelino que fá estudi, i vatros dieu que 's tan sabi, en tres anys no ha pogut presentá un plan de suprimí los consums.

—Uno por otro...

—La casa sin barrer. Aixó es; los obrés, los pagesos, pága lo ví de polvos, pera anverenarnos, a coranta centims la mitja.

—I yo que tinc cinc fills, paga consum per les farinetes que minjo, mentres los sinyós que minjen pollastres, perdius, óus i llet, que val un dineral una minjada, no paguen un centim de consum, perque d'aixó no paga res.

—Aixó es molt fácil d'arreglá.

Comenso per fé lo sinyó, i no tindre tans de fills, i acaba minjan cervells de canari.

—Lo cervell perdo de pensá com jo si minjo pataques, fesols, llegums, farinetes, per tot pago consum. Los sinyós, que no tasten res d'aixó, no paguen consum. Jo que guanyo doce rals, si un día vull minjá una poca de murulla, una freixura, una galta o una tersa de carn, del primet, pera que mos allargue, hay de pagá consum igual que un sinyó que guanya o te de renta sis duros diaris, que minja filet de bou, llus del Cantabrich, bones costelles i bistecs, molls de pam i bon magre de tocino.

—Por si perdes lo cervell, hu perdrás tot. Aixó han votat avuy D. Paco i 'ls que manen, perque ancara no hu tinen estudiad.

—Pero m'hu esplico dels que manen, ¿pero los vocals?

—Bons, gracias a Deu. Si hagueses vist lo papé que fehen.

—¿Pero eren sinyorots?

—Ni un, mano. De brusa i mans negres com natros.

—No m'asplico lo que dius.

—No cito noms perque tinc mes vergonya. Si vols sabé més, ves al estudi de Marcelino que tampoc sab com esplicarse; sinó ves a la banca de Calbet que no ha sapigut di mes que no, u a D. Paco que quan se baralle en los que manen, comensará unatra vegada a estudiá lo modo de suprimí los consums per lo molt que estima als seus fills los obrés.

—¿Jo fill seu?

—Del raconet mes amagadet del cor; pero tú ves caminan a peu, que ton pare anirá en automóvil; tú ves minjant farinetes, fesols, pataques i pagant consum, que jo per tú, fillet meu, estudio i cremo oli per veure la manera de ferme ric i quant mó-rigue trobarás...

—Una massa com la del quento.

—No, trobarás un manicomi si't tornes boig, una pressó si't desman-des robant loque't falta pera minjá, nou pams al pla d'Abaria, si mors de tísic o de tifus.

—Es l'únic que mos espera als pobres.

—I ara fes lo favor de dixarme aná a diná que si fos ric faria déu duros de gasto sense pagá una perra de consum. Adeu.

Per la copia, CHIMET.

A un pequeño filósofo... libre no li agusta «El Radical»

—¡Meno!  
Tampoco li agustaban las campañas de los jóvenes propagandistas.

—¡Meno!

Estos des gustos del pequeño filósofo... libre los acoge la pícaro libertad... moderna con mal disimulado gozo infame.

¡Meno! ¡Meno! ¡Meno!  
¡Memoria i temps!

Lo que Tortosa espera

Los hereus de casa Bernis disfruten la propietat d'una impremta i d'un Diario, portaveu dels lliberals. (Hasta aquí res hi ha que vore, ni tampoc res té d'estrany). Pero es el caso, señores, que este Diario citat edita en la seua impremta un diariot inmoral un periódico que fá fástic, plé tot ell de falsitats, de calumnias i atres coses que no es del cas nomenar i que nostre estimat Bisbe va anatematisar

en vista de les bestieses, dels insults i 'l qu' es més gran, i més indigne d' un home que ha sigut mitj ben criat. Aná contra nostra Verge, Patrona d' esta ciutat; contra Déu, contra l' Iglesia i contra tot lo sagrat. I á pesar de tot aixó, que tothom n' ha protestat, i que als seus escribidós varios cops han denunciad, fent surtí un home de palla per respondre dels atacs que desde aquelles columnes a tot arreu van llansant; i hasta que 'l mateix Diario se 'ns ha mostrat indignat i ha surtit de ses casilles, i 'ls ha dit que no es com cal, ni es decent, ni es guerrero posá á un infelich devant, que responga dels articles i de tots els plats trencats; a pesar de tot aixó, dit Diario vá editant eixe asquerós paperot, sense que ni haigue pensat d' enviarlo allá a la porra, i ni que 'ls hereus citats, (tots ells molt bones persones, molt decens i molt formals) haiguen pres lo determini de llansá tot este fanc que 'ls embruta i empastifa; i 'ls diga: ¡Aneu allá a empastifá l' Alemania! ¡Bruts, mes que bruts! i ¡Farsants! que no sou dignes de viure en país civilisat.

Aixó espera, senyors Bernis, nostra estimada ciutat, i crec es com deu tractarse a qui mai ha respectat la honra de una persona. ¡¡Enviéulos a.... llaurá!! Si aixís ho fan, no s' estranyen que rebin infinitat de cartes, felicitantlos, de les persones formals, de criteri i religioses, i hasta del mateix

Q. K.

# EL RADICAL

## SEMANARIO POPULAR

Redacción y administración:

PLAZA O'CALLAGHAN, 5

# ANUNCIOS á precios convencionales

# DISPONIBLE